

## Capítulo 96

Iskan corrió como si la gravedad hubiera desaparecido. Volvió a patear el borde de un edificio y saltó. Sus movimientos no disminuyeron el ritmo en absoluto. Incluso cuando se enfrentaba a huecos estrechos, no se desviaba—se lanzaba directamente a través de ellos.

'Va a estrellarse contra eso...'

Mis expectativas y la realidad estaban completamente desalineadas. Iskan se deslizó por la rendija sin hacer ruido.

Todo su cuerpo era una prótesis de cuerpo completo hecha de metal duro. Sin embargo, se coló por la rendija como si su cuerpo se fundiera en ella, moviéndose sin interrupciones. El dobladillo de su ropa se arrastraba tras él como líquido.



Sí, no tuve más remedio que admitirlo.

Solo seguirle el ritmo era agotador. El dominio de Iskan en la maniobra adaptativa tridimensional superaba con creces todo lo que había imaginado.

'Al menos en cuanto a movimiento tridimensional, Iskan probablemente sea mejor que Hemillas.'

Hemillas no era omnipotente. Tenía que haber Guardias Imperiales que le superaran en ciertos aspectos.



'Y las habilidades de combate no son lo único que importa para un Comandante de la Guardia Imperial.'

La capacidad de ganarse la confianza de sus subordinados y liderarlos—eso era aún más crucial.

¡Crujiente!

Lancé mi cuerpo al hueco tras Iskan. Aunque era más pequeño que él, mis hombros y rodillas rozaban las paredes.

'Maldita sea.'

Maldije instintivamente. Era embarazoso mostrar tanta torpeza delante de Iskan.



Al salir de la brecha, vi un muro perimetral imponente alzarse ante mí como una fortaleza.

'La frontera entre los distritos alto y bajo.'

Sobre ella, equipos de vigilancia y drones se movían de un lado a otro.

El taxi de clase negra de Bao Zakanan pasó por encima sin esfuerzo. Parecía que había recibido autorización previa para el paso sin restricciones.

Pero Iskan y yo estábamos en medio de una misión clasificada. Naturalmente, no teníamos tal autorización.

Al ver el muro de seguridad, Iskan redujo un poco el paso y metió la mano en el bolsillo interior.

Golpe.

Sacó la mano, revelando varias pequeñas esferas entre sus dedos.

Batiendo, batido.

Iskan movió rápidamente la muñeca arriba y abajo. Las orbes brillaron en azul, como si de repente se hubieran encendido.

"Luka, una vez que lance esto, tenemos cinco segundos para pasar el muro de seguridad. Si necesitas un descanso, díselo ahora. Tienes un minuto para recuperar el aliento."



La luz dentro de las esferas se volvía cada vez más inestable.

"Hagámoslo ya", apreté los dientes y dije.

Las esferas de Iskan eran probablemente bombas electromagnéticas diseñadas para causar interferencias y interrupciones electrónicas. Nunca había visto una versión tan miniaturizada.

"Sigue el ritmo. Si te quedas atrás, te dejaré atrás."



Iskan dio un paso atrás, preparándose para saltar. Drones de vigilancia flotaban cerca del muro de seguridad.

Salió disparado, casi como si me estuviera demostrando la técnica. Lo observaba con el enfoque de una cámara, decidida a no perderme ni un solo detalle.

¡Whoosh!

En el aire, Iskan giró con gracia. Las bombas orbiculares se dispersaron en todas direcciones con la precisión de un sistema de lanzamiento especializado.

Crepitar.

Al detonar las esferas, breves pulsos eléctricos destellaron, creando un brecha momentánea en el sistema de vigilancia.



Iskan aprovechó ese instante para enganchar los dedos al borde del muro de seguridad. Usando solo la fuerza de sus dedos y muñecas, se impulsó hacia arriba y desapareció por el lado opuesto.

... Y yo ya estaba siguiendo sus pasos. A diferencia de él, no necesitaba lanzar ninguna esfera—solo tenía que saltar.

Mientras surcaba el aire, el muro de seguridad se acercaba cada vez más.

'¡Maldita sea!'



Quería gritar.

¿Había calculado mal mi despegue por medio paso? ¿Fue la lluvia? ¿O fue porque había pasado demasiado tiempo desde la última vez que recalibraron mi cuerpo protésico? ¿O quizá la bomba eléctrica había causado una ligera alteración en mi sistema...?

'De cualquier forma, estoy.'

Sabía antes incluso de llegar al muro—que iba a fracasar. Era bajo de la longitud de un brazo.

'¿Y ahora qué?'

Piensa, Luka.

Iskan ya había descendido al otro lado del muro. No pudo ayudarme.

A este ritmo, iba a deslizarme y estrellarme contra la pared y el suelo. ¿Debería intentar raspar la pared para frenar la caída? Eso podría mantenerme con vida.

Pero aunque sobreviviera, estaría fuera de la misión. Y eso era peor que morir.

¡Descansa!





Sin dudarle, me quité el abrigo y lo azoté como un látigo. Por una vez, agradecí la lluvia—la tela empapada tenía justo la fricción necesaria.

¡Whoosh!

La manga de mi abrigo se enganchó en la barandilla del muro de seguridad. Pero solo se mantendría una fracción de segundo.

¡Por favor!

Tiré del abrigo, tirando de mi cuerpo hacia la pared tan rápido como pude.

¡Grit!

Mis dedos apenas se engancharon en el saliente. El impacto repentino hizo que los mecanismos de absorción de impactos en las articulaciones de mis dedos se separaran ligeramente.



"Haa... haa..."

Me arrastré por encima de la barandilla. Quería recuperar el aliento, pero no había tiempo.

'Muévete.'

Me obligué a meter la orden en el cuerpo.



Quedan dos segundos. Tuve que saltar inmediatamente. Ni siquiera hubo tiempo para escanear el terreno de abajo.

iWhoosh!

Me lancé hacia abajo, cayendo de cabeza bajo la lluvia y la oscuridad. Mi visión se aclaró justo cuando estaba descendiendo.

Ah, qué vista tan familiar. A partir de aquí, este era el distrito bajo.

iChillido! iGolpe!

Me deslicé hacia abajo, raspando los talones contra la pared, y finalmente aterricé en tierra firme. De alguna manera, lo había superado. Incluso yo me costaba creerlo.



Crujido, crujido.

Giré ligeramente mis dedos dislocados y los presioné de nuevo en su sitio. Los componentes internos encajaron y la sensación desagradable desapareció.

iWhoosh!

Me eché el abrigo raído sobre los hombros y me bajé la capucha. En el callejón de delante, vi a Iskan.

"Un segundo después y te habría dejado atrás, novato."

"Ni de broma."

Mostré los dientes mientras respondía. Pero sinceramente no podía saber si el líquido que me bajaba por la espalda era lluvia o sudor. Acababa de estar peligrosamente cerca de morir.

\* \* \*

Incluso después de reemplazar sus cuerpos por prótesis completas, los deseos humanos permanecieron igual.

Pensé que Bao Zakanan iría hacia el barrio rojo del barrio bajo. Claro, el distrito alto también tenía prostitutas, pero algunos antojos no se podían satisfacer allí.

Recordé los anuncios holográficos que había visto en los burdeles del distrito bajo. Solo pensar en ellos era repugnante.

iWhoosh!

Iskan y yo saltamos por los tejados del distrito bajo. Los edificios ampliados de forma desordenada hacían que el movimiento fuera mucho más impredecible que en el distrito alto. Incluso Iskan, maestro de la maniobra tridimensional, dudaba de vez en cuando, ralentizando el paso.

"El barrio rojo es por aquí. Bao Zakanan va en una dirección completamente diferente", observé. Tenía un buen dominio de la geografía del distrito bajo.







"Solo esperemos que no deje a Akbaran. No, en realidad, sería mejor que lo hiciera. Así nadie se daría cuenta si lo secuestramos."

murmuró Iskan para sí mismo. Debió de parecerle extraño que el taxi de clase negra hubiera evitado los burdeles.

"Pero no llegará muy lejos. Teniendo en cuenta el coste de un taxi de clase negra, incluso para algo tan secreto como el capricho, ningún hobby merece gastar tanto."

Durante la emboscada en la arena de Ken Noma, yo mismo había cogido un taxi de clase negra. Incluso para un viaje corto, la tarifa había sido... Bueno, solo de pensarlo se me revolvía el estómago. Incluso los altos cargos lo encontrarían caro.

"Ya ha viajado una distancia considerable. Sea lo que sea que esté tramando, debe pensar que merece la pena los créditos."

Iskan miró el taxi de clase negra, ahora solo un punto lejano. De vez en cuando, vehículos aéreos que pasaban bloqueaban nuestra vista. Sin un rastreador, lo habríamos perdido hace mucho tiempo.

"El taxi de clase negra se dirige a las afueras. Incluso podría salir de Akbaran. ¿Preparamos un vehículo?"

"Esto se está poniendo problemático. Quería evitar usar uno si era posible."

Incluso con un vehículo privado, cualquier tipo de transporte dificultaba moverse con discreción. Si queríamos seguir al taxi de clase negra sin que nos vieran, ir a pie era la mejor opción.





Iskan parecía sumido en sus pensamientos. Pero justo entonces, el taxi de clase negra empezó a frenar. Había estado frunciendo el ceño, pero ahora soltó un pequeño suspiro de alivio.

El taxi aterrizó en las ruinas a las afueras de Akbaran. Ya había estado en esas ruinas antes para una misión. Naturalmente, no tenía buenos recuerdos del lugar. Las ruinas estaban infestadas de criaturas retorcidas—tanto en mente como en apariencia.

'Las ruinas de Akbaran. Un lugar donde se reúne lo peor del inframundo. Una zona sin ley que va más allá de las zonas grises.'

Y ahora, un alto funcionario imperial había venido aquí.

"Esto no es normal."

Iskan entrecerró los ojos mientras confirmaba la ubicación.

"Puede que no sea por indulgencia—podría ser una reunión con terroristas."

Ante mis palabras, Iskan negó con la cabeza inmediatamente.

"No, eso es poco probable. Ni siquiera un taxi de clase negra protegería a alguien que cometiera traición contra el Imperio. Por muy poderoso que sea, al final del día es solo una corporación."

Pensándolo bien, tenía razón. Quizá, como alguien nacido en el distrito bajo, sentía cierto asombro mal fundamentado por los taxis de clase negra.



Aparté esa ilusión y me centré en el taxi lejano. Flotaba ligeramente sobre el suelo, probablemente en medio de una transacción de pago.

Nos movimos despacio, manteniendo nuestros cuerpos ocultos entre los escombros.

"Luka, he oído que te has entrenado en Akies Victima. Los usuarios de esa técnica de combate son conocidos por tener un sentido de la intuición extraordinario. ¿Puedo confiar en la tuya?"

"Mis instintos son agudos. Confío lo suficiente en ellos como para apostar mi vida por ellos."

No me molesté en ser humilde. Simplemente dije la verdad.

Un soldado nunca debería exagerar sus habilidades. Pero minimizarlos para evitar la responsabilidad era igual de incorrecto.

"Entonces te dejo a ti la detección de anomalías. Las ruinas de Akbaran están fuera de la vigilancia y el control del Imperio. Aquí puede pasar cualquier cosa."

El distrito inferior, donde operaban personas como Gabriel, las bandas de arena y La Vie en Rose, al menos estaba vigilado por el Imperio.

Pero las ruinas—un páramo abandonado sin fronteras claras—eran completamente diferentes. Ni siquiera el Imperio podía rastrear todo lo que ocurría aquí.



'Un lugar donde ni siquiera existe la fina capa de moralidad y ética que se encuentra en el distrito inferior.'

Las ruinas estaban llenas de edificios abandonados. Una ruina no era necesariamente un páramo: se habían dejado atrás distritos urbanos enteros, ya fuera porque el desarrollo se había detenido o porque simplemente se habían descartado. Vagabundos y forajidos usaron las estructuras restantes para sobrevivir.

Bao Zakanan bajó del taxi de clase negra. En cuanto lo hizo, el taxi despegó, pasando justo por encima de nuestras cabezas.

Viiing.

Iskan manipuló su terminal, enviando una señal al rastreador. Un rastreador del tamaño de una uña se desprendió del taxi y cayó en su palma.

Crack.

La frotó entre los dedos, reduciéndola a polvo.

"Bao Zakanan entró en el edificio."

Murmuré mientras le observaba.

Tras entrar en la estructura en ruinas, Bao Zakanan no reapareció en más de dos minutos. Desde fuera, era solo un edificio desolado y abandonado.

"No tenemos más remedio que seguir. Luka, toma la iniciativa."





A simple vista, parecía que me estaba empujando a una trampa mortal. Pero que yo fuera el primero como combatiente de Akies Víctima fue una decisión lógica.

No me importó arriesgarme. De hecho, lo celebré. Hasta ahora, prácticamente me había arrastrado Iskan. Pero esta vez, me tocaba a mí demostrar mis habilidades.

Al menos, en cuanto a detectar anomalías y peligros, estaba seguro de que podría igualar a Iskan—no, tenía que superarle.

Era hora de demostrar mi valía.

